



Se perdieron las llaves del automóvil

ZZ, de apenas tres años, estaba emocionado. Iba a ir con su papá y su mamá a un largo viaje hacia el aeropuerto de Frankfurt, en Alemania [señala Alemania en un mapa]. Papá tenía que llevar a su amigo Andrew al aeropuerto. Sería un viaje de aproximadamente una hora.

ZZ caminó con papá hasta el automóvil. El papá de ZZ usó sus llaves para abrir el automóvil y sentó a ZZ en el asiento de niños, en la parte de atrás del auto. Después de colocarle el cinturón de seguridad, papá y mamá estuvieron listos para partir.

Pero algo no estaba bien.

—¿Dónde están las llaves del automóvil? —preguntó papá.

El papá de ZZ no sabía dónde las había dejado. La mamá y ZZ tampoco las habían visto. El niño observaba desde el asiento trasero mientras su papá y su mamá buscaban las llaves por todas partes.

El papá abrió el maletero y miró adentro. Nada.

La mamá buscó en los asientos delanteros del automóvil. Nada.

—Las llaves del automóvil estaban en mi mano —dijo papá—. Las usé para abrir el automóvil cuando puse a ZZ en el asiento trasero. ¿Dónde las habré puesto?

Nadie sabía de las llaves.

—Andrew está esperando que lo llevemos al aeropuerto —dijo otra vez papá—. No podemos llegar tarde, porque puede perder su vuelo. ¿Qué vamos a hacer?

Ninguno sabía qué responder.

Entonces el papá tuvo una idea.

—Oremos, y pidamos a Dios que nos ayude a encontrar las llaves.

ZZ, que había estado callado todo el tiempo, ahora habló desde el asiento trasero del automóvil:

—¿Dios está aquí? —preguntó.

Era una buena pregunta. ¿Estaba Dios cerca?

—Sí —le dijo su papá—. Solo tenemos que pedirle ayuda.

Todos cerraron los ojos para orar: “Querido Dios”, oró el papá, “por favor, ayúdanos a encontrar las llaves del automóvil para que no lleguemos tarde al aeropuerto. Amén”.

Cuando el papá de ZZ abrió los ojos, inmediatamente vio las llaves del automóvil. Estaban encima del techo del automóvil.

—¡Hurra! —exclamó el papá de ZZ—. ¡Dios contestó nuestra oración!

Entraron en el automóvil. ZZ, que ya estaba en el automóvil, vio desde el asiento trasero a su papá encender el motor.

ZZ, que no había hablado mucho, habló por segunda vez:

—Papá, ¿vamos a orar para que Dios esté con nosotros? —preguntó.

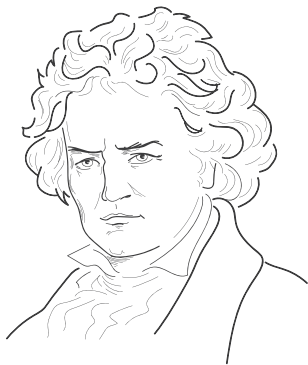
Papá miró a mamá y luego a ZZ. El pequeño tenía razón. Debían orar antes de ir al hotel para recoger a Andrew y llevarlo al aeropuerto de Frankfurt.

“Querido Dios”, dijo ZZ en oración, “cuidanos en el viaje al aeropuerto. No permitas que tengamos un accidente. Amén”.

El papá, la mamá y ZZ estaban felices porque Dios estuvo cerca para escuchar y responder sus oraciones. Dios había escuchado la oración para encontrar las llaves del automóvil. Ahora estaban seguros de que también Dios escucharía la oración pidiéndole que los cuidara durante su viaje al aeropuerto.

Un país fascinante

Hay muchos alemanes que se destacaron en las diversas artes, pero particularmente en la música clásica. Entre los compositores famosos de Alemania están: Bach, Beethoven (que vemos en la siguiente ilustración), Brahms, Schumann y Wagner.



¡Y así fue!

ZZ pertenece a una familia misionera en Alemania. Su papá es pastor misionero de Estados Unidos y tiene a cargo dos congregaciones en el sur de Alemania. Esta historia ocurrió cuando el pastor, de nombre Edwin, llevó al aeropuerto al editor de Misión Adventista, Andrew McChesney. Gracias por sus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a misioneros como ellos a hablarles a muchas personas alrededor del mundo sobre el Dios amoroso que escucha las oraciones.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].